

CaD #342 – 5 de enero de 2018

Productividad y Crecimiento Económico en Panamá

Productividad es la forma de lograr mayor producción de mejor calidad, utilizando igual o menos recursos. La productividad y los factores productivos son esenciales para el crecimiento económico y para lograr un crecimiento sostenible se tiene que combinar la productividad con todos los factores productivos de forma eficiente.

La economía panameña ha experimentado en los últimos 10 años, una interesante evolución de los principales indicadores macroeconómicos de producción agregada de bienes y servicios (PIB), formación bruta de capital fijo (inversión) y la tasa de desocupación de la mano de obra (desempleo).

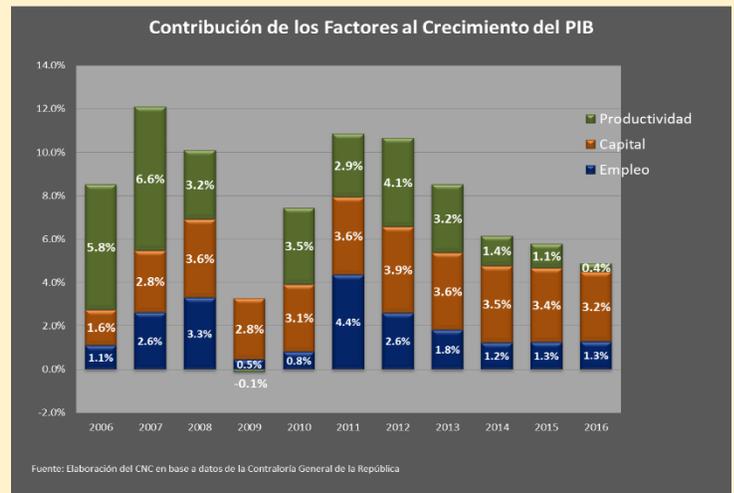
El comportamiento de estos indicadores se alinea con los supuestos de los modelos tradicionales de crecimiento económico, que postulan que el crecimiento del PIB se refiere al crecimiento explicado por los factores de producción que se determina por la acumulación de capital (inversión), por el aumento del empleo y por la productividad o eficiencia con la cual esos factores se interrelacionan durante los procesos de producción. En ese contexto, se espera que cuando la inversión aumenta (nuevos o mayores proyectos empresariales, de infraestructura pública y/o privada, reinversión de utilidades, modernización de procesos dentro de organizaciones y/o empresas ya existentes), se generan nuevas plazas de trabajo para atender las actividades requeridas y consecuentemente aumenta el PIB.

De las actividades relacionadas con la economía interna tuvieron buen desempeño en este período, el comercio, la industria de la construcción, el transporte y comunicaciones, intermediación financiera, actividades inmobiliarias y empresariales; y los servicios gubernamentales.

Entre los valores agregados por actividades relacionadas con el resto del mundo que mostraron incrementos, resaltan el Canal de Panamá, puertos y transporte aéreo. A su vez, la pesca y rubros del agro, tales como la piña, melón, sandía y banano registraron disminuciones.

Este análisis muestra que, aunque el aprovechamiento de las oportunidades que ha tenido el país ha sido bastante cíclico, la brecha del desempleo se ha podido cerrar, y el crecimiento del PIB a tasas incluso de dos dígitos dejó de ser un anhelo, para convertirse en una realidad que fue experimentada y que ha traído múltiples beneficios para el país en general. Sin embargo, la gran interrogante es si podemos como país mantener los niveles de inversión de los últimos años para que el desempleo siga siendo bajo y la productividad y el PIB puedan seguir creciendo sostenidamente.

La respuesta a esa interrogante va más allá de la mera voluntad o disposición que tengan los diferentes actores económicos del país, y es porque se requiere de políticas y/o acciones muy atinadas que contribuyan al aumento de la



productividad, único factor de producción que a diferencia del empleo y la inversión puede incrementarse sin barreras físicas o limitantes estructurales que normalmente obstaculizan la acumulación de capital e impiden llevar el desempleo más allá de su nivel pleno. En este sentido, se enumeran a continuación algunos aspectos que se han identificado como determinantes para el incremento de la productividad y el consecuente crecimiento sostenido del PIB:

Inversión Privada: La inversión privada es muy importante para un país por los beneficios que brindan y su reflejo a nivel corporativo nacional. Además, una mayor inversión privada permite una mayor generación de empleo directa e indirectamente a través de su efecto positivo sobre el crecimiento económico. Asimismo, reducir la pobreza, crear más oportunidades y promover el progreso o desarrollo personal y social de todo el país.

Capacitación del Capital Humano: Debido a que la mano de obra es limitada y los niveles de desempleo están relativamente bajos, los trabajadores deben ser más eficientes y productivos. Trabajadores mejor calificados tienen un efecto positivo en la productividad y en la generación y absorción de nuevas ideas, lo que promueve el mejoramiento tecnológico en el largo plazo. Asimismo, se facilita la transferencia de mejores tecnologías atraídas por la inversión extranjera, la apertura comercial y financiera. Un aspecto a mejorar en este sentido es la alta tasa de informalidad o subempleo en el país, condición que limita enormemente las posibilidades de integrar a los trabajadores a procesos de capacitación.

Gasto Público: El sector público debe liderar las inversiones en aspectos como salud, educación básica, desarrollo de infraestructura para la provisión de servicios básicos, los que son necesarios para generar igualdad de oportunidades a la población e incrementar su productividad. En este sentido, se requiere un buen manejo de las finanzas públicas, para que se genere el ahorro suficiente que permita realizar inversiones de calidad (principalmente las de largo plazo) que tienen mayor impacto sobre la base productiva, como por ejemplo la ampliación de Canal de Panamá.

Apertura Comercial: son diversos los beneficios que se pueden obtener del comercio internacional, desde la mejora en los ingresos del país (cuenta corriente) hasta la adquisición o conocimiento de nuevas tecnologías de producción que pueden aplicarse para obtener mejores resultados. Una mayor apertura comercial implica naturalmente un aumento en el tamaño del mercado, incentiva la competencia y permite desarrollar economías de escala. Además, brinda la posibilidad de obtener bienes intermedios a menor costo. Para una economía pequeña como Panamá, las exportaciones son uno de los principales motores del crecimiento económico, obligándonos a su vez a ser más competitivos.

Desarrollo y Apertura Financiera: en el caso de Panamá, éste punto ha sido una de las principales fortalezas de la economía. Sin embargo, por los distintos acontecimientos (inclusión en listas grises, escándalos internacionales vinculados a empresas locales), es necesario mantener la fortaleza del sistema financiero mediante regulaciones prudentes y oportunas, además de aprovechar la coyuntura para mostrar al mundo las bondades y realidades de un centro financiero que está integrado al resto del mundo, y que ha sido pilar fundamental de una economía pequeña, pero muy abierta por su estructura particular basada principalmente en la producción de servicios.

Estabilidad Macroeconómica: ésta ha sido un fundamento de la economía panameña, basada en el desarrollo y aplicación de políticas macroeconómicas mayoritariamente acertadas, mitigando los ciclos recesivos y contribuyendo a la buena formación de expectativas en los agentes económicos, para que lleven a cabo sus actividades de inversión y consumo, fundamentales para la actividad económica.

Calidad Institucional: es insoslayable el hecho de que las instituciones en Panamá no operan óptimamente. Por tal motivo, y en el convencimiento de que se requiere un desarrollo institucional integral para lograr mejores resultados de crecimiento económico, el norte que debe trazarse es lograr mayor efectividad y eficiencia, con reglas claras en toda la estructura institucional, principalmente del sector público, lo cual contribuirá a la creación de un ambiente favorable para los negocios y la inversión, además de fomentar la competencia y eliminar indeseadas distorsiones económicas.